



CICLO DE INFORMACIÓN



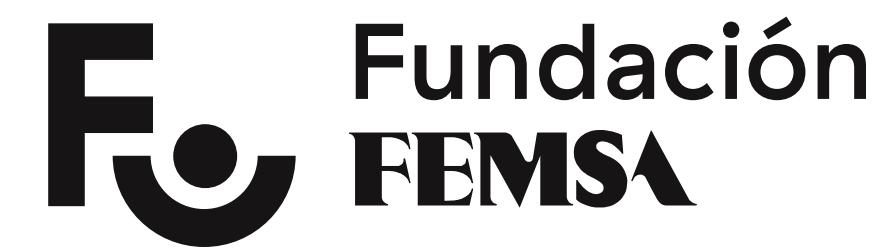
ANÁLISIS GEOESPACIAL DE LA INVERSIÓN SOCIAL DE FUNDACIÓN QUIERA CON EL ÍNDICE DE REZAGO SOCIAL UNA INICIATIVA PARA PROMOVER EL USO DE INFORMACIÓN Y EVIDENCIA

Gemma Puig





El Banco Nacional de México



Nacional Monte de Piedad.



Introducción

El análisis geoespacial de la inversión social de Fundación Quiera con el índice de rezago social es una iniciativa innovadora que busca comprender con mayor detalle los territorios en los que operan las Instituciones Fortalecidas por Quiera (IFQs). En un contexto donde la filantropía mexicana enfrenta el reto de transitar hacia prácticas basadas en evidencia, este proyecto representa un hito. Ya que, no se trata únicamente de otorgar recursos a organizaciones sociales, sino de hacerlo con un criterio estratégico que amplíe el impacto y reconozca las desigualdades locales.

El rezago social es un fenómeno complejo que refleja necesidades en relación con la educación, la vivienda y las necesidades como la nutrición o la inseguridad. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) lo mide a través de un índice que clasifica a los municipios y Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEBs) según el nivel de rezago: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto. Para una fundación como Quiera, dedicada a la infancia y juventud en riesgo de exclusión social, comprender este mapa es fundamental, ya que sus beneficiarios suelen encontrarse en los entornos más vulnerables.

Como explicó Miriam Calle en entrevista: “usualmente este tipo de índices se utilizan para orientar la política pública y hacer que las decisiones o beneficiarios sean mucho más estratégicos” además añade que la necesidad de utilizarlos las organizaciones de la sociedad civil, ya que, “la sociedad civil también contribuye a la solución de problemas públicos, y por eso es muy estratégico utilizar los datos ya disponibles para eficientar recursos”.

En este documento se describe la historia de Fundación Quiera, la lógica detrás del análisis geoespacial, la manera en que se ha implementado, los resultados preliminares y las lecciones aprendidas. También se busca mostrar cómo esta experiencia dialoga con iniciativas similares en México y qué aportes puede hacer al fortalecimiento del tercer sector.



Fundación Quiera, 2025, *Club de tareas*

1. Fundación Quiera

Fundación Quiera surge en 1993 como parte del Voluntariado de la Asociación de Banqueros de México (ABM). Su origen se vincula con un grupo de mujeres —esposas de banqueros— que decidieron organizarse para atender la situación de niñas, niños y jóvenes en condición de calle. Desde entonces, la fundación ha evolucionado hasta convertirse en una de las organizaciones de segundo piso más relevantes en el país, con tres décadas de trayectoria y más de 120 instituciones fortalecidas.

En 1994 se lanzó el Programa de Apoyo Integral a la Infancia en Situación de Calle (PAIIC), que sistematizó modelos de atención de 35 instituciones. Este fue el primer gran esfuerzo por articular una red de organizaciones bajo un mismo objetivo: brindar alternativas educativas, de salud, de reinserción y de cuidado a niñas, niños y adolescentes que vivían en condiciones de exclusión extrema. El modelo de atención de Quiera se estructura en cuatro pilares interrelacionados:

1) Fortalecimiento institucional: contribuye a la profesionalización, efectividad y sustentabilidad de las IFQs. Se impulsa

mediante cofinanciamiento de proyectos, capacitación, evaluación e intercambio de conocimiento.

- 2) Educación:** busca mejorar la calidad educativa y prevenir la deserción escolar. Incluye becas, capacitación docente y apoyo a proyectos pedagógicos.
- 3) Salud mental:** reconoce que atender a la infancia y juventud en riesgo implica cuidar también a las y los cuidadores. Por ello se financian proyectos de prevención, capacitación y acompañamiento psicológico.
- 4) Vida independiente:** ofrece herramientas para la inserción social y laboral de jóvenes, de modo que logren una autonomía plena.

Cada uno de estos pilares refleja la convicción de Fundación Quiera de que el cambio social requiere, tanto intervenciones directas con los beneficiarios, como procesos de fortalecimiento organizacional. Por lo anterior, su estrategia combina el apoyo financiero con el acompañamiento técnico, lo cual, le ha otorgado un lugar destacado en el ecosistema de fundaciones mexicanas.

Con las propuestas de Miriam Calle y Daniel Arellano en el área de calidad y evaluación, la fundación comenzó a preguntarse cómo mejorar aún más sus decisiones estratégicas. La pregunta clave fue: ¿cómo identificar qué organizaciones necesitan más apoyo y de qué manera brindarlo? Una aproximación a la respuesta está en los datos públicos, particularmente en el índice de rezago social.



Fundación Quiera, 2024, Voluntariado Citibanamex 3

2. El análisis geo-espacial: de lo estatal a lo local

El análisis geoespacial de Fundación Quiera parte de una premisa sencilla, pero muy interesante: no todos los contextos son iguales y, por lo tanto, el apoyo no puede ser homogéneo. Si una Institución Fortalecida por Quiera (IFQ) trabaja en una colonia fronteriza con altos niveles de violencia y con dificultad de acceder a servicios, sus retos son distintos a los de otra que opera en una zona urbana con mayor acceso a servicios y menor inseguridad. Conocer esas diferencias permite ajustar expectativas, diseñar acompañamientos diferenciados y planear la inversión social con criterios de equidad. De hecho, el enfoque es transitar de la igualdad a la equidad en el apoyo de a las IFQ.

En un inicio, la fundación utilizaba los datos del índice de rezago social a nivel estatal. Esto permitía identificar cuáles estados tenían mayor vulnerabilidad, pero no aportaba información suficiente sobre las comunidades específicas donde intervenían las IFQs. Fue así que se dio el paso hacia el análisis

por Áreas Geo-estadísticas Básicas (AGEBs), la unidad mínima de análisis del INEGI, que refleja con mayor detalle las condiciones de los barrios y colonias. Este cambio metodológico tuvo varias implicaciones prácticas. Destaca lo que Miriam señala, "me acuerdo mucho de cuando empezó. Cuando salió simplemente el

índice, cuando se publicó en Coneval, estábamos también en Quiera en un proceso de búsqueda de organizaciones. El primer pasito fue considerar este dato para seleccionar organizaciones con más necesidades. La primera presentación fue al consejo, y ellos nos solicitaron hacer un mapa para decidir a qué organización incorporar". Además, Daniel añade: "el uso de



Fundación Quiera, 2025, <https://www.quiera.org>

las AGEBs ya se hace en un momento importante, que es cuando se ingresa a la red. Se generan mapas de esas AGEBs con las que están trabajando y esos resultados se presentan al consejo. Ya no es ingresar por ingresar, sino con criterio".

De esta manera, en la selección de organizaciones se evalúa a potenciales nuevas IFQs, se revisan los mapas de rezago de

sus áreas de intervención. Esto evita decisiones basadas únicamente en criterios subjetivos y se hace a través de datos medibles y revisables en el tiempo. Por otro lado, ello permite presentar ante el consejo de Quiera los resultados del análisis a partir de datos con mapas y gráficas, lo que permite a consejeros y consejeras visualizar de manera clara la pertinencia de incorporar a una organización.

El cambio metodológico tiene también repercusiones en la relación con las IFQ, los datos locales ayudan a comprender por qué algunas instituciones requieren más tiempo o recursos para cumplir metas. Ejemplo de ello es el caso de la organización “Las Hormigas” en Ciudad Juárez, cuyo contexto —cercanía con el muro fronterizo, altos niveles de violencia de género— explica sus tiempos de respuesta más largos. Es decir, los datos dialogan con las situaciones particulares de cada organización.

Como señaló Daniel Arellano en entrevista, “el uso de las AGEBS se hace en momentos importantes, como cuando se ingresa a la red o cuando se presentan resultados al consejo. Nos permite decir: aquí hay dos candidatas que trabajan en zonas de riesgo; no es ingresar por ingresar, es ingresar con criterio”.

Este paso de lo estatal a lo local refleja una nueva cultura organizacional en Quiera: aprovechar los datos públicos para tomar decisiones más justas y estratégicas.

3. La iniciativa de Quiera para promover el análisis entre sus IFQs

El análisis geoespacial no se concibe solo como una herramienta interna de Fundación Quiera. Desde el inicio, el equipo de calidad y evaluación pensó en cómo acercar estos datos a las propias IFQs. El propósito es doble: por un lado, mejorar la planeación y los diagnósticos de cada organización; por el otro, fortalecer sus capacidades para presentar proyectos a donantes con información sólida.

Miriam explica una de las dinámicas con IFQs: “cuando mostramos los mapas ahí, seleccionamos y marcamos a nuestras organizaciones, así como las zonas de atención. La idea es mostrarles en una exposición y preguntarles: ¿sabían que su organización trabaja en una zona catalogada con rezago alto? Esto detona reflexiones muy útiles”. En esta experiencia se pone el foco en el contexto y el problema a atender en lugar de la organización y su funcionamiento. Es decir, primero se trata

el problema social en el contexto y luego que necesita la organización fortalecer para contribuir a la solución del problema y qué tipo de apoyos necesita de Quiera.

En este sentido, cabe decir que hasta ahora las conversaciones se han dado principalmente con el consejo y con otros donantes, pero está programado en el Plan Operativo Anual de la fundación, acercar los mapas y análisis a las organizaciones.



Fundación Quiera, 2024, Timbrazo en la Bolsa Mexicana de Valores 4

La estrategia contempla exposiciones donde se muestren los mapas y se generen preguntas detonadoras, como: ¿sabías que tu organización trabaja en una zona catalogada con rezago alto? ¿Qué implicaciones tiene esto para tu proyecto? Miriam Calle explica: **"Lo que queremos es acercarles información basada en evidencia para una mejor toma de decisiones. No se trata de decirles a quién atender o cómo hacerlo, sino de ofrecerles un insumo valioso para que fortalezcan su propio trabajo".**

El enfoque también busca fomentar una cultura de uso de datos en el tercer sector. Como señaló Daniel, "esto puede ser un llamado a la acción para que otras organizaciones, no solo de segundo piso, profundicen en sus datos y profesionalicen sus procesos".

En este sentido, la iniciativa de Fundación Quiera se conecta con tendencias internacionales, como vemos en los otros casos que componen este ciclo de evidencia que promueve el uso de información local y nacional para fortalecer a fundaciones comunitarias. Las experiencias coinciden en que los datos no son un fin en sí mismos, sino un medio para construir soluciones colectivas que permitan a las organizaciones junto con otros actores el fin último de mejorar la calidad de vida en los territorios.

4. Resultados preliminares

Aunque la iniciativa aún está en proceso de consolidación, se pueden identificar varios resultados preliminares:

- **Legitimación interna:** el consejo directivo ha recibido con entusiasmo la propuesta, considerándola lógica y estratégica. Incluso una consejera ha impulsado presentarla a más bancos para atraer financiamiento adicional.
- **Nuevos criterios de ingreso:** ahora se priorizan organizaciones pequeñas con mayor nivel de vulnerabilidad, con el objetivo de acompañarlas hasta su consolidación.
- **Visibilidad en el sector:** la experiencia se compartió en el Foro de Donantes de Cemefi, donde fue reconocida como una buena práctica y despertó interés en replicarla.
- **Como expresó Daniel:** “el objetivo es hacer un llamado al sector a que hagan cosas basadas en datos. En el foro de

donantes en el Cemefi, una persona nos pidió más información porque quería replicar algo parecido. Eso muestra que compartir esta práctica puede detonar iniciativas similares en otras instituciones”.

- **Atracción de recursos:** el análisis se ha convertido en una herramienta de comunicación con donantes, mostrando que la inversión de Quiera se dirige estratégicamente a las zonas más necesitadas.

Además, los mapas y diagnósticos han permitido reconocer particularidades importantes. En San Luis Potosí, por ejemplo, se apoyó a una organización que trabaja en un basurero, evidenciando la pertinencia de la inversión.

En Chihuahua, se identificó la dificultad de conseguir personal psicológico en zonas alejadas, lo que llevó a ajustar las expectativas de fortalecimiento. Estos casos muestran cómo los datos pueden ayudar a contextualizar las demandas hacia las IFQs.



Fundación Quiera, 2025,
*Un viaje por el mundo
desarrollando habilidades*

5. Lecciones aprendidas

La experiencia de Fundación Quiera aporta aprendizajes relevantes para el sector filantrópico en México:

- **El valor de los datos locales:** mientras los datos estatales ofrecen una visión general, los mapas de AGEB permiten comprender realidades muy específicas que afectan directamente a las organizaciones.
- **Lenguaje accesible:** transmitir el análisis requiere un lenguaje claro, evitando tecnicismos. El reto es traducir la información sin perder rigor.
- **Diferentes lentes para cada organización:** el análisis invita a ver a cada IFQ en su contexto, evitando exigencias homogéneas. Esto fortalece la relación de confianza.
- **Los datos no son fijos:** es importante recordar que los indicadores cambian y deben actualizarse periódicamente. Esto evita la tentación de verlos como verdades absolutas.

- **Transferencia de conocimiento:** los datos no solo se usan para decidir financiamientos, también son una herramienta pedagógica para que las organizaciones fortalezcan su capacidad de análisis.
- **Llamado al sector:** la experiencia de Quiera puede inspirar a otras fundaciones a utilizar datos de manera sistemática. Como dijo Daniel, “hay que transitar de la filantropía asistencial a prácticas más profesionales”.
- **Balance entre compartir y proteger:** algunos diagnósticos se reservan para evitar caer en “resultadismos”, pero se busca un equilibrio que permita a las IFQs aprender sin compararse de manera negativa.

Sobre este punto, Daniel señaló: “nosotros quizá no compartimos ciertas cosas, pero gracias a los cambios también hemos transmitido información en otros momentos. Hay diagnósticos que reservamos para no caer en resultadismos, pero siempre con la intención de que sirvan para el fortalecimiento de las IFQs”.



Fundación Quiera, 2022, Concurso de Dibujo y Pintura

Miriam también lo explicó con un ejemplo: "a veces exigimos resultados sin darnos cuenta de las dificultades contextuales. En Chihuahua, por ejemplo, a una organización le costaba conseguir psicólogos para zonas remotas. Entender esto ayuda muchísimo a saber cómo tratar a las organizaciones".

- **Vinculación con donantes:** los datos se convierten en un puente no solo hacia las organizaciones, sino también hacia

los tiempos de respuesta pueden ser más largos dentro de contextos de violencia o precariedad.

- **Cultura organizacional:** finalmente, una de las lecciones más importantes, es que **el uso de datos no es un proyecto aislado, sino una transformación cultural** que impacta la forma en que Fundación Quiera concibe su rol en el ecosistema filantrópico.

los donantes, mostrando con evidencia la pertinencia de la inversión.

- **Los datos como puente:** más allá de orientar decisiones, los datos ayudan a comprender las limitaciones de las IFQs.

Por ejemplo,

6. Conclusión

El análisis geoespacial con el índice de rezago social representa un parteaguas para Fundación Quiera. No se trata únicamente de una herramienta técnica, sino de un cambio en la manera de pensar y practicar la filantropía. La iniciativa permite optimizar la inversión social, fortalecer a las organizaciones desde una mirada contextualizada y posicionar a Quiera como referente en el uso de evidencia en el tercer sector.

De cara al futuro, los retos son múltiples: consolidar la socialización de los datos con las IFQs, generar materiales pedagógicos accesibles, seguir afinando el lenguaje de comunicación, y explorar nuevas fuentes de información que complementen el índice de rezago social. Asimismo, se abre la posibilidad de dialogar con otras fundaciones en México y Latinoamérica para compartir aprendizajes y construir una comunidad de práctica en torno al uso estratégico de los datos.

Como bien señalan Miriam y Daniel, el propósito último es doble: mirar a cada organización con lentes distintos y, al mismo tiempo, hacer un llamado al sector para transitar hacia decisiones basadas en evidencia. En tiempos donde los recursos

son escasos y las necesidades apremiantes, apostar por la información no es una opción, es una obligación ética para maximizar el impacto de la inversión social.

Como resumió Daniel: “nos pueden ayudar a comprender mejor a una institución, saber qué pedirles, qué resultados no pedirles y cuáles sí. Es mirar a cada organización con lentes distintos”.

